

PRESENTACIÓN

Los problemas globales de finales del siglo XX y principios del siglo XXI se asocian a los efectos de las guerras, emigración, crisis económica, pobreza, violencia de género, inequidad, entre otras situaciones sociales. Asimismo, se manifiestan los avances vertiginosos de la ciencia y la tecnología que impactan el desarrollo económico y social a nivel planetario. Las Tecnologías de la Información y la Comunicación irrumpen la vida cotidiana de los seres humanos e influyen en los procesos de enseñanza aprendizaje; la inteligencia artificial avanza hacia aprendizajes basados en patrones no humanos que cambian las reglas del juego y sustituyen al ser humano de los procesos productivos.

Este escenario, que determina el dinamismo de las sociedades actuales y la crisis civilizatoria, demanda ser abordado en sus aspectos más acuciantes por la comunidad científica de los centros de estudio, En ese sentido, se flexibilizan las fronteras del conocimiento que permite el acercamiento de comunidades académicas de hombres y mujeres que concurren en intercambios de cooperación académica a nivel nacional e internacional.

El presente dossier temático apunta a visitar algunas de las siguientes preguntas: ¿Cuáles son los fundamentos de las actuales políticas científicas en lo que respecta a la investigación orientada? ¿Cuáles son las respuestas de los científicos ante las medidas de la política científica? ¿Qué definiciones de utilidad social del conocimiento científico producido se desprende de la política en ciencia y tecnología? ¿Qué es el conocimiento científico útil? ¿Para qué y para quién es útil el conocimiento científico? ¿Qué modalidad de relación entre ciencia y sociedad ocurre en la definición de la utilidad de conocimiento? ¿Quiénes intervienen en la definición de utilidad? ¿Qué función cumple la orientación de la política científico-tecnológica en este proceso?

Desde este contexto, **Xóchitl Yolanda Castañeda Bernal, Omar García Ponce de León**, analizan las implicaciones en el campo de la investigación de los investigadores del laboratorio en el área de bioquímica en Medicina y Plantas en Ecología de la Universidad Nacional Autónoma de México, después que la OMS declara la COVID19 como Pandemia.

Situación que altera el normal funcionamiento a partir del cierre de las instalaciones y el desarrollo de actividades desde sus hogares.

El fortalecimiento de la educación superior debe constituir un elemento fundamental para el desarrollo social. De ahí que la dinámica actual de los sistemas de Educación Superior tiene nuevas pautas de interacción. Hay una tendencia a crear sinergia a través de medios estratégicos tales como los procesos de investigación, en ese sentido **Liliana I. Castañeda Rentería** presenta un enfoque de como las universidades estatales en México estructuran, se organizan y gestionan las actividades y procesos en torno a la labor de investigación que realiza su personal académico.

Toda época como la actual exige procesos de producción de conocimiento mediante la formación profesional y métodos de gestión académica en momentos en el cual la comunicación genera procesos acelerados de información, que promueven incertidumbre y desorientación, inclusive en la educación superior, **Mariángela Nápoli, Melisa Cuschnir, Mauro Alonso**, presentan un análisis con el objetivo de describir y problematizar como desde cuatro provincias distintas en Argentina, se relevaron las demandas locales y agendas territoriales, así como los agentes participantes del proceso.

Gastón Mayada Fabbri, establece un recorrido del programa Consejo de la Demanda de Actores Sociales - PROCODAS, una política científica que funciona bajo el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación - MINCYT trazado desde el 2008, que tiene como fin la articulación alternativa entre la ciencia y la tecnología y las organizaciones sociales, en busca de alcanzar una sintonía entre el saber científico y los saberes propios de la sociedad civil, en función de la detección, formulación y respuesta a problemáticas sociales y productivas específicas.

Cynthia Paola Fuentes Hernández, Pedro Ramírez Hernández, realizan una revisión bibliográfica enfocada analizar la forma en cómo se construyen las políticas públicas de Ciencia y Tecnología en México, con base al modelo Ciencia, Tecnología y Sociedad, destacando el papel que desempeña la comunidad científica en el cumplimiento de resultados.

Educar para desarrollar la ciencia constituye uno de los desafíos de la educación superior, el cual se relaciona con el desarrollo de habilidades para aprehender, producir y circular el conocimiento. En ese sentido, en el contexto del mundo globalizado han permeado la academia y la profesión académica. Al respecto **Ely Spence** sostiene que la realidad globalizada estimula el desarrollo de políticas, programas de evaluación, estímulos y recompensas en la Universidad de Guadalajara, México, valorando la investigación y estableciendo una pirámide estratificada entre los profesores que se dedican a la docencia y los que hacen tareas investigativas.

Gisela Noemí Cruz Sánchez, Ricardo Pérez Mora, realizan un recorrido con el fin de mostrar cómo se construyen los valores en las comunidades científicas desde un enfoque socio-histórico y constructivista; y como estos valores son fuertemente influenciados por el entorno económico, político y social, lo cual conlleva una reflexión permanente de manera crítica acerca de los compromisos éticos que se deben asumir.

Cerramos el presente número expresando los agradecimientos a los autores que compartieron sus aportes en la producción de conocimiento y los avances en los procesos de investigación científica.

Rudis Yilmar Flores Hernández
Director de Conjeturas Sociológicas